

Encuentro Nacional
La problemática del ingreso a las carreras de
Humanidades, Ciencias Sociales y Artes
en las universidades públicas

Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. 23 y 24 de septiembre de 2004. Córdoba, Argentina.

El ingreso a la universidad se ha convertido en los últimos tiempos en un problema complejo. A fin de abordar los diversos factores y dimensiones que involucra este tema, las diferentes universidades nacionales han desarrollado trabajos de diagnóstico, evaluación e investigación al respecto.

En el marco de esta problemática, se llevó a cabo en el mes de septiembre de 2004 el Primer Encuentro Nacional «*La problemática del ingreso a las carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes en las universidades públicas*» en la ciudad de Córdoba, organizado por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, a través de la Coordinación General del Curso de Nivelación y Secretaría Académica, con la colaboración de la Escuela de Ciencias de la Educación de dicha facultad.

Los objetivos del encuentro fueron analizar y debatir el conocimiento producido acerca del ingreso universitario a las carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes en el ámbito público, a partir de diferentes prácticas pedagógicas y de investigación; e intercambiar información académica y científica acerca del ingreso a dichas carreras, entre las diferentes unidades académicas presentes, para fortalecer los lazos de comunicación entre ellas.

Estuvieron presentes representantes (investigadores, docentes y estudiantes) de 29 universidades de todo el país -Córdoba,

Catamarca, Cuyo, Rosario, San Luis, Villa María, Río Cuarto, San Juan, Comahue, Patagonia Austral, San Juan Bosco, Quilmes, Luján, Litoral, San Martín, Buenos Aires, La Plata, Mar del Plata, Entre Ríos, Formosa, Nordeste, Salta, La Rioja, Del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tucumán, Autónoma de Entre Ríos, Santiago del Estero, La Matanza y Facultad Regional Córdoba de la Universidad Tecnológica Nacional- con el fin de debatir políticas de acceso a las carreras humanísticas, sociales y artísticas, intercambiar experiencias, compartir diversos enfoques institucionales sobre el tema y repensar el sistema de ingreso a las mismas.

El panel de apertura *“La problemática del ingreso a las carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes desde las políticas de gestión”* estuvo a cargo de diferentes profesionales vinculados al tema. Hebe Goldenhersch, ex decana de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba, planteó dos posturas respecto al ingreso. Por un lado, aquella que considera excesivo el número de jóvenes que acceden a estudios superiores en la universidad pública, que conlleva una política de selección de ingresantes en función de la eficacia del sistema. Por otra parte, aquella que considera reducido el número de ingresantes por la situación de desventaja socioeconómica que viven muchos jóvenes, lo cual requiere políticas tendientes a reducir la inequidad. Adhiriendo a la segunda alternativa, expuso un análisis estadístico mostrando que, a escala nacional, sólo el 25% de la población que tiene entre 18 y 24 años (4,5 millones de personas de acuerdo al censo de 2001) asiste al nivel superior, ya sea terciario o universitario. Luego, realizó una comparación internacional tomando como parámetro el período comprendido entre 1985 y 1995 -época en que se produjeron cambios significativos en las políticas de ingreso a la educación superior-, en el cual Argentina tuvo tres mil estudiantes cada cien mil habitantes y una tasa bruta (cantidad de estudiantes sobre la cantidad de personas entre 18 y 24 años) del 36%. En

tanto Canadá, por nombrar sólo uno de los países que mencionó, tuvo siete mil estudiantes cada cien mil habitantes y una tasa bruta de 102%.

Zulma Palermo, de la Universidad Nacional de Salta, analizó las crisis institucional, de hegemonía y de legitimidad que están viviendo las universidades ante las transformaciones políticas, sociales, económicas, tecnológicas y culturales de nuestro tiempo. Al respecto comentó la experiencia de las propuestas de cambio llevadas a cabo en dicha universidad en el marco del “Programa de Articulación Universidad-Escuela Media” del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, tendiente a realizar una investigación diagnóstica y participativa sobre la cultura de la imagen para detectar las estrategias cognitivas de los alumnos.

Ana María Ecurra, de la Universidad Nacional de General Sarmiento, realizó un diagnóstico de las principales dificultades de los alumnos que llegan al grado y sus condicionantes, resaltando como obstáculo central la gran distancia entre el grado y las experiencias previas de los alumnos, entre otras como el perfil del alumnado y las variables institucionales. Destacó el rol vital del docente y la importancia de su compromiso con el desarrollo y aprendizaje de los alumnos.

Estela Zalba, de la Universidad Nacional de Cuyo, expuso una experiencia piloto llevada a cabo luego de una evaluación de las causas del fracaso en el rendimiento y permanencia de muchos alumnos en los primeros años de las carreras universitarias. Ante la heterogeneidad sociocultural y de la educación recibida en el nivel medio, la no correspondencia entre las exigencias del polimodal y la universidad y la falta de articulación entre ambos niveles respecto a los contenidos, desarrollaron acciones con modelos de competencias, junto a docentes del nivel medio, con el objetivo de que los alumnos permanezcan en el sistema.

Marta Kisilevsky, coordinadora de la Dirección de Investigaciones e Información Estadística de la Secretaría de Políticas Universitarias del ministerio educativo nacional, sostuvo que las políticas de ingreso universitario favorecen la equidad y la calidad e inciden en las posibilidades de egreso. Realizó un análisis estadístico en el que comparó el porcentaje de jóvenes de 18 a 24 años que ingresaron al nivel entre 1991 y 2001, el cual pasó del 25% al 34%. A pesar de esta tendencia, remarcó los desequilibrios regionales existentes en relación a la demanda de los jóvenes por ingresar a la educación superior, resultando más perjudicados los pertenecientes a las provincias del norte argentino, como Misiones, Formosa, Chaco y Santiago del Estero, por la situación de pobreza estructural en la que viven. Además destacó el aumento de la demanda de las mujeres por acceder al nivel en comparación a los hombres; como así también la importancia de llevar adelante políticas de articulación con el nivel medio, como las realizadas en la Capital Federal y el Conurbano Bonaerense mediante cursos de apoyo en lectura, escritura y comprensión de elementos matemáticos para los alumnos.

Durante el encuentro se expusieron 110 ponencias en las diferentes mesas de trabajo distribuidas según los siguientes ejes: Eje I: El acceso, la gestión y la organización del ingreso a las carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes. Eje II: El ingreso y la permanencia del estudiante universitario. Eje III: Las prácticas docentes en el ingreso. Eje IV: La relación Escuela Media-Universidad y la relación ingreso-primer año. Eje V: Modalidades de ingreso universitario a las carreras de Humanidades, Ciencias Sociales y Artes.

La complejidad de la temática del ingreso llevó a plantear la necesidad de desarrollar un análisis global del problema, abordándolo desde sus múltiples factores como requisito indispensable para su tratamiento. En el panel de cierre denominado «*Debates y compromisos acerca del ingreso a Humanidades, Ciencias Sociales y Artes*», las

conclusiones estuvieron a cargo de María Cristina Dimatteo, de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y Azucena Guardia, de la Universidad Nacional de Córdoba, quienes trazaron el panorama de las carreras artísticas, como así también de Gisela Vélez, de la Universidad Nacional de Río Cuarto y Rosario Badano, de la Universidad Nacional de Entre Ríos, quienes expusieron las principales ideas extraídas del debate sobre las carreras humanísticas y las ciencias sociales.

María Cristina Dimatteo se refirió a “un capital cultural empobrecido de los estudiantes, y expectativas que se encuentran ligadas al éxito y a la cultura del mínimo esfuerzo”. Por lo que consideró necesaria una definición clara del perfil de la carrera y proporcionar la mayor información posible en el ingreso para evitar la eventual frustración de los alumnos; la conformación de equipos integrados por profesores de primer año que continúen con la metodología de trabajo del ingreso y la trasladen a las prácticas de cada área; una evaluación formativa en el marco de una admisión irrestricta; como así también el incremento de las partidas presupuestarias destinadas a desarrollar acciones de articulación con el nivel medio.

Gisela Vélez proporcionó una síntesis de las situaciones que, generalmente, se identifican como obstáculos para la enseñanza, entre las cuales se encuentra la existencia de cursos masivos, una población estudiantil heterogénea, con dificultades para leer y escribir, y carencia de técnicas de estudio que les posibiliten un aprendizaje efectivo. Frente a estos presupuestos, valoró la heterogeneidad como posibilidad de intercambio y interacción entre pares, como forma de compartir diferentes experiencias y conocimientos; evaluó la lectoescritura como una construcción histórica y social, que permite seguir aprendiendo durante toda la vida, lo cual supone su permanencia como objeto de enseñanza y aprendizaje en la universidad; sostuvo que es tarea propia del trabajo con los ingresantes mostrar diferentes técnicas de

estudio y formas de acceso al conocimiento; descartó la existencia de una matriculación excesiva, ya que no toda la población en edad de cursar estudios superiores efectivamente lo hace y consideró que se debería luchar por disponer de mayor número de aulas e incrementar el número de docentes en función del aumento de estudiantes. Finalmente, expresó que, de este modo, la universidad puede contribuir a una construcción colectiva, sistemática y continua de formas de conocimiento más emancipadoras para el ejercicio de la democracia.

Cerrando el encuentro, Graciela Biber informó que la Universidad Nacional de Entre Ríos se comprometió a organizar el próximo en el año 2006. Y afirmó que estas jornadas demostraron que el tema del ingreso va mucho más allá de focalizar en las dificultades que tienen los alumnos en el acceso al nivel y que son muchas las cuestiones que es necesario repensar, considerando que el encuentro constituyó “una oportunidad de buscar relaciones con otras instituciones” a fin de obtener conclusiones más enriquecedoras. En definitiva, constituyó una posibilidad de compartir experiencias y reflexiones sobre las diferentes aristas de la problemática del ingreso universitario y encontrar respuestas a los diversos interrogantes que se plantean los docentes ante las dificultades rendimiento y permanencia de los alumnos. Por último, se planteó la necesidad de definir una política de admisibilidad que garantice los principios de equidad y calidad en el acceso universitario.

Soledad Di Croce *

*Alumna de la carrera de Profesorado y Licenciatura en Ciencias de la Educación y auxiliar de investigación del Núcleo de estudios Educativos y Sociales (NEES). Facultad Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires – Tandil – Argentina.
Correspondencia: E-mail: sdicroce@rec.unicen.edu.ar